

Una imagen de Dios

Éxodo 19; 20:1-20; Patriarcas y profetas, pp. 310-324.

¿Tienes un amigo o familiar que vive muy lejos? ¿Le escribes cartas o hablas por teléfono con esa persona? Las cartas, las llamadas telefónicas y las fotografías te ayudan a recordar cómo es esa persona. La lección de hoy nos ayudará a saber cómo es Dios.

Este era el día. Dios les había dicho a los israelitas que se alistaran porque iba a venir al monte Sinaí a hablar con ellos. Durante dos días se habían estado preparando, lavando su ropa y, sobre todo, alejándose del monte que Dios había prohibido que tocaran.

Y amaneció el tercer día. Sobre el monte había truenos y relámpagos y una nube espesa y oscura. De pronto se escuchó el fuerte sonido de una trompeta. La gente temblaba. Moisés guió al pueblo hasta el pie de la montaña.

El humo cubría el monte y la tierra temblaba. El sonido de la trompeta se hizo más y más fuerte. Entonces habló Dios: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la tierra de tu esclavitud" (Éxodo 20:2).

Primero, Dios les recordó a los israelitas quién era él. Dios los amaba y quería que lo conocieran y lo amaran también. Deseaba

protegerlos. Anhelaba ayudarlos a vivir vidas felices. Dios sabía que ellos necesitaban ser felices. Así que vino al monte Sinaí a darles los Diez Mandamientos.

Y Dios les dijo: "No tendrán otros dioses delante de mí". Dios les había mostrado a los israelitas su poder para convencerlos de que nada era más poderoso que él. Deseaba que respetaran su poder y lo hicieran lo más importante en su vida.

Entonces dijo Dios: "No deben hacerse ningún ídolo en la forma de cosas que estén en el cielo o abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra. No deben inclinarse ante ellos o adorarlos". Durante mucho tiempo los israelitas habían vivido en Egipto donde la gente adoraba muchos ídolos. Se habían olvidado de la forma como debían adorar a Dios.

Dios habló nuevamente: "No

deben usar mal el nombre del Señor, su Dios, porque el Señor no dará por inocente al que use su nombre en vano". Cuando amamos a alguien, tenemos cuidado de respetar su nombre.

Al dar el cuarto mandamiento, dijo Dios: "Recuerden que deben santificar el sábado". Dios sabe que necesitamos tiempo para descansar y adorarlo. Nos dio el sábado como un tiempo



Mensaje:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

especial para descansar y conocerlo mejor. Desea también que recordemos la forma maravillosa como nos creó y cómo cuida de nosotros.

Cuando Dios dio el quinto mandamiento, dijo: "Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas muchos años en la tierra que Dios te está dando".

Dios nos dio padres que nos aman, nos cuidan y nos ayudan a aprender a hacer una diferencia entre lo que es bueno y lo que es malo. En respuesta, Dios desea que amemos a nuestros padres y cuidemos de ellos cuando sean ancianos, y que los respetemos y obedezcamos. Dios sabía que lo mejor para nosotros sería vivir dentro de familias amantes.

Los próximos cuatro mandamientos fueron muy cortos y enseñaban a los israelitas cómo debían actuar con las demás personas.

"No matarás". Dios es el único que puede dar la vida y desea que la respetemos y la protejamos.

"No cometerás adulterio". Dios desea familias felices. Desea que papá y mamá estén casados y

Versículo para memorizar

"Los que aman tu ley disfrutan de gran bienestar, y nada los hace tropezar"

(Salmo 119:165).

que se amen en una forma especial que no compartan con nadie más.

"No hurtarás". Dios desea que respetemos las cosas que pertenecen a los demás.

"No levantarás falso testimonio contra tu prójimo". Las palabras que Dios habla son verdad y desea que nosotros también hablemos siempre la verdad.

El último mandamiento que Dios les dio a los israelitas explicaba cómo debían sentirse cuando otras personas tuvieran cosas bellas y ellos no las tuvieran. "No codiciarás [...] ninguna cosa que le pertenezca a tu prójimo". Dios nos dice que nos dará lo que necesitamos. Desea que pongamos nuestra vista en él, no en las otras personas ni en las cosas que tienen.

Dios les dio estos mandamientos a los israelitas a fin de ayudarlos a conocerlo a él y lo que es importante para él. Y Dios sabía que los israelitas serían más felices si seguían estas reglas.

Las reglas o mandamientos de Dios nos dicen lo que es importante para él. Los Diez Mandamientos todavía nos ayudan a saber cómo es Dios. Todavía nos dan una imagen de un Dios que nos ama y desea lo mejor para nosotros.



SÁBADO

LEE Si es posible, salgan afuera con tu familia y lean la historia de la lección. Imagina que estás viendo el monte Sinaí mientras Dios da los Diez Mandamientos.

LEE Lean Salmo 119:165. Explicáselo a tu familia.

HAZ Canten "Al andar con Jesús" Himnario Adventista, primera y cuarta estrofas y coro. ¿Deseas confiar en Dios y obedecerlo?

DOMINGO

LEE Lee Éxodo 19:1 al 12 y 16 al 20 durante el culto familiar. Dibuja el monte donde el Señor dio los Diez Mandamientos.

HAZ ¿Por qué deseaba Dios que los israelitas conocieran sus mandamientos? ¿Cómo nos ayudan hoy?

COMPARTE Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

LUNES

LEE Lean juntos Éxodo 20:1 al 6 durante el culto familiar.

HAZ Dibuja las tablas de la ley en una hoja grande de papel. Pide a un miembro de tu familia que te ayude. En otro papel escribe en tus propias palabras los primeros dos mandamientos. No uses la palabra no. Sugerencia: Escribe el primer mandamiento de la siguiente manera: 1. "Pon a Dios en primer lugar en todas las cosas". Copia eso en la parte superior e izquierda de las tablas. Añade un símbolo o dibujo junto a las palabras. Haz lo mismo con el segundo mandamiento. Irás añadiendo algo a este cartel cada día de la semana.

HAZ Repite tu versículo para memorizar y explica en tus palabras lo que significa.

MARTES

LEE Lee juntamente con tu familia Éxodo 20:7 al 11. Añade el tercer y cuarto mandamientos a la parte izquierda de las tablas de los mandamientos que hiciste ayer.

HAZ Representa en forma actuada cualquiera de los dos mandamientos.

HAZ Llama o visita a un amigo y dile tu versículo para memorizar.

Moisés se había encontrado con Dios en la zarza ardiente en el monte Sinaí cuando se encontraba cuidando las ovejas.



MIÉRCOLES

LEE Lee Éxodo 20:12 y 13 durante el culto familiar. Añade el quinto y sexto mandamientos a la parte derecha de las tablas de la ley.

HAZ Juega el "juego de los mandamientos". Si lo juegas afuera, usa tiza para pintar diez cuadrados. Si lo juegas adentro, usa cinta adhesiva para marcarlos en el suelo. Numera los cuadrados del 1 al 10. Lanza una piedrecita plana o un botón u otro objeto a uno de los cuadrados. Repite ese mandamiento o explica lo que significa. Brinca pasando sobre ese cuadrado con la piedra, al saltar a los otros cuadrados. En cada turno lanza la piedra o botón a un cuadrado diferente y explica lo que significa ese mandamiento. Terminen repitiendo juntos el versículo para memorizar.

JUEVES

LEE Lee Éxodo 20:14 y 15 durante el culto familiar. Añade el séptimo y octavo mandamientos a las tablas de los mandamientos.

HAZ Dile a tu familia a qué se parecen los mandamientos. (Por ejemplo, los Diez Mandamientos son como el cerco de protección en un camino montañoso muy empinado.) Explica la razón.

CANTA Canta tu versículo para memorizar con una melodía que conozcas o inventa una nueva.

VIERNES

LEE Lee Éxodo 20:16 y 17 durante el culto familiar. Añade el noveno y décimo mandamientos a las tablas de mandamientos. Habla entonces acerca de todos los Diez Mandamientos. Repite o canta tu versículo para memorizar.

HAZ Traza y recorta dos corazones de cartulina roja. Coloca una figura de Jesús en uno de los corazones y los Diez Mandamientos en el otro. Asegúrate de que la figura de Jesús y los Diez Mandamientos quedan adentro. Al juntar ambos corazones, dile a Jesús: "He guardado tu Palabra en mi corazón para no pecar contra ti" (Salmo 119:11).

Una imagen
de Dios

ACERTIJO

Conecta los puntos para que sepas lo que nos da una imagen de Dios.

